

El museo de Santa Pola (Alicante)

M^a José Sánchez Fernández (*)

*A la memoria de Enrique Llobregat,
Amigo y maestro*

*Los Museos se renuevan, se transforman,
se modernizan al servicio de sus colecciones,
al servicio del público al que tienen que seducir.*
Hubert Landais

* Centro Cultural
Castillo-Fortaleza de Santa Pola
Ayuntamiento de Santa Pola
03130 Santa Pola (Alicante)

Resumen

El Museo del Mar, creado en 1982, es una institución que presenta la historia, desarrollo y forma de ser y vivir de la población de Santa Pola, teniendo el mar como hilo conductor del discurso museográfico. Tiene su sede en el Castillo-Fortaleza, construido en el siglo XVI para defensa del puerto.

Las colecciones de arqueología y etnografía constituyen la mayor parte de sus fondos. El modelo museológico está ligado a una oferta lúdica de tiempo libre, consistente sobre todo en elaborar nuevas formas de transmisión de mensajes, mostrando siempre los objetos en relación dialéctica con su entorno.

Otros aspectos relevantes están referidos a la comunicación, la conservación, la seguridad y los recursos humanos. Es destacable la propuesta didáctica dirigida a escolares, y los servicios y actividades culturales para todo tipo de público. Asimismo se aborda la investigación y el programa científico como uno de los pilares fundamentales del Centro.

Abstract

The Museo del Mar (Sea Museum), created in 1982, is an institution that introduces the history, development and way of being and living of the inhabitants of Santa Pola, with the sea as the main feature of the museum speech. It is located in the Castillo-Fortaleza (Castle), built in the 16th century as a defense for the harbour.

The archaeological and ethnographic collections are its main part. The museum model is connected to a ludic offer of free time, consisting of elaborating new ways of transmission of messages, always showing the objectives in relation to his environment dialectics.

Other outstanding aspects refer to communication, preservation, security and human resources. It is important to highlight the educational proposal for students, and the services and cultural activities for any kind of public. Likewise, the investigation and the scientific programme is treated as one of the main pillars of the Centre.

I. PRESENTACIÓN

El Museo del Mar de Santa Pola se define como una institución permanente, sin ánimo de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo. Lleva a cabo investigaciones concernientes a los testimonios

materiales del ser humano y su entorno, los adquiere, los conserva, los comunica y, sobre todo, los expone con fines de estudio, educación y deleite (Según la definición del ICOM, Consejo Internacional de Museos).

Es una institución en pleno proceso de transformación, con sus valores tradicionales aun vigentes, pero con una nueva dinámica basada en el pluralismo, la innovación, la singularidad y la calidad, todo ello dirigido a los usuarios.

Está dedicado plenamente a presentar la historia, desarrollo y forma de ser y vivir de la población de Santa Pola. Es un punto clave de la vida cultural y dirige su mensaje a todo el público

Tras más de veinte años desde su apertura, han pasado por sus salas más de medio millón de usuarios. Se encuentra actualmente inmerso en un proceso de cambio, que supone una importante renovación de sus líneas estratégicas, con un programa de infraestructuras, un programa de actividades y un programa de gestión. Pretende reforzar el prestigio de la institución, mejorar la calidad e incorporar nuevos servicios..

Como todos los museos, se enfrenta a la interacción y a la dinámica de fenómenos tales como: el reto de las tecnologías de la información y la comunicación aplicables a los mismos, a una sociedad que concede mayor importancia al ocio, la interdisciplinariedad de los proyectos, la limitación de recursos, etc.

Los responsables debemos responder a estas deficiencias, a menudo con diferentes enfoques, diversas prioridades, y en contextos culturales y realidades locales igualmente diferentes en cuanto a métodos de trabajo y experiencias.

II. ANTECEDENTES

El Museo del Mar, nace por iniciativa del Ayuntamiento de Santa Pola, en 1982, a poco de iniciada la andadura de la democracia, época marcada por una pluralidad de acciones y de dinamismo cultural. Impulsaron su creación un grupo entusiasta de personas de la localidad, para dar respuesta a la necesidad de recuperación, conservación, estudio y difusión del patrimonio cultural de la ciudad. En este proceso han intervenido factores tan diversos como el rápido crecimiento urbano, el acceso a la cultura de grandes capas de la sociedad, la transformación de los hábitos y la calidad de vida, o fenómenos tan impactantes como el turismo y los medios de comunicación. Era necesario crear una institución que evidenciase nuestra personalidad como pueblo, y nos ayudase a construir nuestro futuro con el soporte del pasado.

Para ello, el Ayuntamiento realizó las obras de restauración de cinco salas del ala sur del Castillo-Fortaleza, para albergar el Museo de Arqueología y de la Pesca y un Acuario Marino, instalado en la planta baja para mostrar las especies de la bahía.

Los materiales hallados en las excavaciones arqueológicas realizadas en el puerto romano de Santa Pola, por un equipo dirigido por D. Enrique Llobregat Conesa, director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, fueron el germen de una incipiente colección arqueológica, que fue depositada en las precarias instalaciones del castillo, en lo que sería el futuro Museo.

Por otra parte se inició la colección etnográfica, gracias a la iniciativa de profesionales de oficios del mar, que llevaron a cabo el montaje de dos salas, relativas al mundo de la pesca.

Un equipo de cinco personas en una modesta oficina, una gran dosis de entusiasmo y muchas horas de trabajo, hicieron posible su apertura al público en mayo de 1983, con la denominación de "*Museo Arqueológico y Pesquero*", con tres secciones: Arqueología, Etnografía del Mar y Acuario Marino, con sus respectivas y precarias instalaciones de servicios. Al tiempo se redactó un "*Plan de Usos de la Fortaleza*", bajo la dirección del arquitecto D. Juan Sempere Pérez, para acometer la ampliación del Castillo en fases sucesivas.

Ello sentó las bases para que Santa Pola tuviera un Museo, necesario para mostrar su memoria histórica y como un producto turístico complementario.

En 1990, consciente del creciente protagonismo del museo y de los equipamientos culturales en la vida de Santa Pola, el Ayuntamiento inició un proyecto de remodelación de instalaciones, que culminó en 1995 con la ampliación del ala sur, con un nuevo enfoque de la presentación de objetos y un nuevo concepto museológico, basado en presentar los materiales en relación dialéctica con su entorno.

En 2003, una vez finalizada su rehabilitación, se ha abierto al público el ala norte del Castillo-Fortaleza, en la que se ha instalado el Museo de la Pesca en la planta baja y la Sala Municipal de Exposiciones en la planta primera, con un total de dieciséis salas, dotadas de los medios más avanzados.

Los criterios expositivos responden al tipo de museo *didáctico*, que enseña y posibilita el descubrimiento. Esta concepción museística se concibe como un modelo en el que se reconstruye un proceso completo de investigación, con pocos objetos muy seleccionados, muy estructurados y muy interpretados, a fin de que los usuarios puedan llevar a cabo sus propias experiencias e interpretaciones personales.

A lo largo de los más de veinte años que lleva abierto al público lo han visitado más de quinientas mil personas, de las que casi la mitad son grupos de escolares de todos los niveles educativos, tanto nacionales como extranjeros. Se ha convertido en una institución científicamente correcta y culturalmente rentable, que pretende dar una imagen global del ámbito que trata, continuamente actualizada.

La tarea no acaba aquí; es necesario seguir trabajando para preparar los mecanismos que permitan poder llevar a cabo una actuación eficaz y de conjunto sobre todo el patrimonio cultural de Santa Pola en cada uno de los aspectos de la profesión museística: adquisiciones, documentación, investigación, estudio, conservación y restauración, la difusión en todos sus ámbitos y la formación de recursos humanos. Todo ello para dar respuesta a la demanda de los usuarios y a los avances de la museología y de la museografía.



Figura 1. Castillo-Fortaleza de Santa Pola, s. XVI

III. OBJETIVOS:

1. Satisfacer al usuario
2. Incrementar la promoción de la cultura marítima.
3. Conservar el patrimonio cultural
4. Crear un espacio cultural y de ocio para conocer el pasado.
5. Promover una política de investigación propia.
6. Participar activamente en la difusión del Museo, convirtiéndonos en factor de impulso turístico.
7. Orientar el Museo al aspecto educativo.
8. Fomentar la actividad intelectual y el deseo de conocer

IV. EL EDIFICIO

El Castillo-Fortaleza, emplazado en el centro del casco urbano de Santa Pola, fue construido en 1554 y sufragado por D. Bernardino de Cárdenas, duque de Maqueda, marqués de Elche y Virrey de Valencia, dentro del *"Plan para la defensa de costas del Reino de Valencia"*, quien también construyó torres vigías en todo el litoral valenciano bajo su gobierno. Dicho proyecto estaba enmarcado dentro de la política seguida por Felipe II en materia defensiva, ante los continuos ataques de los piratas a las costas del Mediterráneo.

El proyecto inicial fue realizado por el ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli, experto en construcciones defensivas, y es una buena muestra del gran desarrollo técnico que poseían los constructores de estas fortalezas, que a base de tapial y mampostería consiguieron la creación de un sistema defensivo, que ha soportado el transcurrir del tiempo, y que hoy se nos muestra como una de las pocas construcciones que aún quedan en pie del arte militar renacentista.

Está realizado en piedra, con elementos de sillería en jambas, molduras y dovelas. Presenta una planta cuadrada, con dos baluartes en sus ángulos, denominados "del Rey" y "del Duque de Arcos"; en el primero se encontraba la iglesia, actualmente ermita de la patrona de la villa: la Virgen de Loreto, mientras que el segundo se destinaba a la tropa. (Figura 1)

Los cuatro lienzos de muralla, que se extienden entre cada par de torre y baluarte, estaban formados por la adición repetida de unidades rectangulares que constituían las viviendas para los soldados y sus familias, así como de algunos elementos generales de uso comunitario, como los cuerpos de guardia, la escalera de subida a la terraza y el horno.

El patio de armas es una plaza cuadrada delimitada por cuatro fachadas de mampostería vista, con una distribución uniforme entre huecos y macizos, remarcada por cuatro chaflanes y una gran puerta de acceso.

El acceso principal se abre en el centro de la muralla Oeste, frente al camino de conexión con Elche. Este acceso en doble "L" o acodado, responde a las normas clásicas de la ingeniería militar, inspiradas en Vitrubio, de modo que el posible asaltante no pudiese acceder directamente al patio de armas y así poder batirlo en el interior de la portería. El control y vigilancia se ejercía desde el interior del patio de armas a través de una aspillera enfrentada al exterior, y desde el cuerpo de guardia, situado a la izquierda de la entrada. Este tipo de "puertas en recodo" han sido siempre utilizadas en la arquitectura militar, como organización eficaz para la defensa y control de los accesos al interior de los recintos amurallados.

El exterior del conjunto está resuelto por la continuidad de una muralla plana, dispuesta hasta dos tercios de su altura, rematado por una moldura, a partir de la cual asciende verticalmente para alcanzar su remate de merlones de tapial y ladrillo, tras el cual se disponía la artillería de alcance.

Al finalizar las obras se colocó la artillería en los baluartes -pólvora, plomo y mecha de arcabuz-, prefiriéndose la ligera, de más fácil desplazamiento y precisión de tiro. Los cañones constituían la defensa ante un eventual ataque de barcos corsarios.

Con la construcción de la fortaleza, la función defensiva del fondeadero experimentó un gran auge, ya que la artillería garantizaba su funcionamiento como puerto mercantil, pesquero y militar.

El destino de la fortaleza como plaza militar se mantuvo durante tres siglos, con su guarnición militar al servicio al Estado, por medio de los señores de Elche a la Casa de Austria al principio y después a la casa de Borbón.

A mediados del siglo XIX la fortaleza pasó a manos civiles, en 1860, cuando el Ministerio de la Guerra efectuó su entrega al Ayuntamiento de Santa Pola. A partir de esta fecha el inmueble sufrió una serie de transformaciones para adaptarlo a los nuevos usos a los que estaba destinado: sede de la Casa Consistorial, Cuartel de la Guardia Civil y hospital. También albergó otros servicios como escuelas, Juzgado de Paz, tiendas y hasta una improvisada plaza de toros, constituyendo un pequeño pueblo en el centro de la ciudad.

Hoy día, se ha convertido en una atracción casi más turística que cultural. A todo el mundo le encanta pasear hasta allí, leer la información sobre el edificio y cruzar el patio de armas. Esta fortaleza militar, se ha convertido en icono de la ciudad, rehabilitado para usos culturales. Los arquitectos han respetado bastante los elementos originales del exterior e interior, incluso han realizado y monumentalizado el espacio. Pero al dotarlo de un contenido, esa función lo ha convertido en un faro de la cultura y ha acentuado un eje simbólico entre las dos partes que une: la calle Elche y el antiguo núcleo hacia el cual se expandió la población en el siglo XVIII.

Aún conserva los sillares de piedra originales del siglo XVI, muchos de ellos provenientes de las construcciones del antiguo *portus illicitanus romano*. Su silueta es símbolo de potencia constructiva y de resistencia a su edad. Su posición en el centro del núcleo urbano lo convierte en un buque-insignia de la cultura. Se construyó para la protección del puerto, de los marineros y de las mercancías ante los ataques de piratas



Figura 2. Colección arqueológica. Kilyx griego con representación de cabeza femenina y plato de cerámica de barniz negro



Figura 3. Colección etnográfica. Instrumentos náuticos: catalejo, prismáticos, compás líquido, sextante, taxímetro y reloj de guardias (s. XIX)

y corsarios. A sus pies se extendía el Mediterráneo, grandioso, indiferente, estableciéndose entre ambos, naturaleza y edificio un dialogo profundo e intimo.

La Fortaleza actualmente desarrolla una intensa actividad como núcleo propulsor de la cultura y la investigación. Sumados los espacios restaurados y en proceso de restauración, la fortaleza cuenta con 1347 metros cuadrados de exposición. La oferta museística, la presentación de exposiciones antológicas o retrospectivas y los servicios permanentes que acogen todo tipo de manifestaciones culturales, constituyen la base de la función del Centro. Su importancia reside en la multiplicidad de sus ofertas que lo convierten en un centro activo y un medio de difusión del conocimiento.

Este proyecto responde a exigencias de imagen, de identidad, de inserción urbana y de funcionamiento. Para ello propone un concepto profundamente innovador, tanto en términos de dispositivo científico y organización como de oferta al publico.

V. EL MUSEO Y SUS COLECCIONES

1. LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA

Procede de las excavaciones arqueológicas de la Cueva de las Arañas del Carabassí, del antiguo puerto, en los periodos ibérico y romano y del subsuelo del Castillo- Fortaleza, recuperados mediante el seguimiento arqueológico de las obras. Se compone en su mayoría de materiales cerámicos, que son los que mejor se conservan con el paso del tiempo, aunque también son destacables los objetos de adorno y uso personal realizados en metal y hueso, los elementos de construcción y las monedas. (Figura 2)

2. LA COLECCIÓN DE INSTRUMENTOS DE NAVEGACIÓN, CARTAS NÁUTICAS Y LIBROS

Se compone de sextantes, corredera de hélice con reloj registrador, faro de luz para código morse, reloj de guardias, compases líquidos, barómetros, instrumentos de medición de cartas náuticas, derroteros, etc.

3. LA COLECCIÓN ETNOGRÁFICA

Procede de donaciones de Instituciones y particulares, sobre todo marineros, conscientes de la necesidad de volver la mirada al pasado, a fin de comprender mejor el presente y planificar con mayores garantías el futuro. Por su naturaleza humilde estos materiales han quedado relegados y en muchos casos se pierden. (Figura 3)



Figura 4. Monedas romanas (ss. I al IV d.C.)

La colección etnográfica reconstruye las actividades cotidianas de una comunidad, dedicada exclusivamente a trabajos relacionados con el mar: la pesca, la navegación, etc. y está formada por **indumentaria** compuesta por uniformes de la marina de los siglos XIX y XX; trajes típicos de pescador y pescadora del presente siglo y textiles diversos de los siglos XIX y XX; **mecanismos de gobierno** como bitácoras, timoneras, anclas, faroles y luces de costado; **arboladura y jarcia** a base de tensores, aparejos y cuadernales. **La vela** también está representada en esta colección con diferentes tipos de velas y colección de nudos. Los **sistemas de comunicación** están compuestos por banderas, contraseñas y código de señales. El resto la componen **herramientas de carpintería de ribera**, antiguos **elementos de pesca**, redes, anzuelos, arpones, poteras y trampas; **modelismo naval**, **muebles** del siglo XIX y de época modernista y **objetos de cocina, vajillas, vidrio y porcelanas de 1860 y de época modernista**.

4. COLECCIÓN NUMISMÁTICA

El conjunto monetario está constituido por monedas romanas, procedentes de las excavaciones arqueológicas del Portus Illicitanus, antiguo enclave romano, y por las donaciones realizadas al Museo en los últimos años, integradas éstas por hallazgos casuales en los alrededores de la ciudad.

El monetario ha sido publicado en 1.989 y se halla inventariado, catalogado e informatizado. (Figura 4)

5. COLECCIÓN FOTOGRÁFICA

Dentro de su labor de recopilación documental, el Museo ha creado un archivo fotográfico (negativos, originales, reproducciones, copias) de excavaciones arqueológicas, materiales, e imágenes de la ciudad integrado por el archivo del propio museo como por donaciones de particulares. El nacimiento de esta colección viene determinado por una finalidad conservadora para evitar que muchas imágenes puedan perderse. Resulta innegable el enorme valor informativo de muchos de estos documentos que ayudan a la investigación (mediante infografías virtuales a partir de fotografías antiguas) o bien para aportar luz sobre aspectos poco conocidos de nuestra historia reciente.

6. COLECCIÓN CARTOGRÁFICA

Debido a su carácter eminentemente militar, existe una abundante representación cartográfica del edificio que alberga el museo. Este tipo de representación prolifera a partir del siglo XVII y se centra sobre



Figura 5. Reproducción de la cueva de las Arañas del Carabassí (III milenio)

todo en la descripción de la fortaleza en su condición de plaza fuerte con especial interés en su posición geográfico- estratégica.

Parte de esta documentación se halla en el Archivo de Simancas, Servicio Geográfico del Ejército, Archivo del Reino de Valencia y Archivo Municipal de Elche.

7. COLECCIÓN DE MÚSICA IMPRESA (PARTITURAS)

La colección de música impresa está constituida por partituras originales procedentes de la donación realizada por la familia Quislan, de gran tradición musical a través de varias generaciones.

VI. EL MODELO MUSEOLÓGICO

El modelo museológico pretende motivar al usuario hacia el conocimiento y la comprensión, teniendo en cuenta que existen muchas dificultades para lograrlo, entre las cuales se cuentan las características del edificio, concebido en origen para usos militares y al cual hay que adaptar el contenido.

La ejecución material se ha ordenado en torno a grupos temáticos con objetos de diferentes tipos: originales, recreaciones, facsímiles, etc. y como elementos complementarios de información se han utilizado paneles, gráficos, audiovisuales, e interactivos.

El planteamiento de los contenidos se ha realizado en base a dos premisas fundamentales: primero centrar su hilo argumental en la relación de Santa Pola con el mar y segundo hacer ese discurso inteligible para todos.

1. MUSEO DEL MAR

El Museo del Mar está ubicado en el ala sur del Castillo-Fortaleza, en fase de ampliación. Actualmente cuenta con ocho salas de exposición, con un total de 242 metros cuadrados.

Se presenta como una exposición monográfica, centrada en la Historia de Santa Pola, con cuatro temas principales:

- La Prehistoria
- Los Iberos
- El Puerto Romano
- La Fortificación de la costa.

Los primeros pobladores de la zona fueron cazadores recolectores que habitaron abrigos y cuevas bien orientadas, situados en zonas que disponían de buenos recursos naturales para facilitar el tipo de



Figura 6. Reproducción de una estancia de la fortificación ibérica s. IV a.C.

vida depredadora. La proximidad al mar facilitó la pesca y el marisqueo de las gentes que habitaron en el III milenio la *Cueva de las Arañas del Carabassí*, situada en el Cabo de Santa Pola. Se inicia el recorrido en la sala 1, dedicada a la Prehistoria, en la que se exhibe una reproducción de la cueva, a escala real, con los útiles de caza y pesca, el fuego y el entorno natural. Una reproducción de una figura humana, rodeada por los utensilios pertinentes (pinceles, pigmentos, etc.) pinta en la pared la figura de un caballo.

La *Cueva de las Arañas* de Santa Pola, ha sido declarada en 1998 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en el marco del arte rupestre del Mediterráneo, lo cual contribuye a crear un importante marco jurídico de protección. (Figura 5)

La **sala 2** expone en vitrinas materiales arqueológicos procedentes de la cueva entre los que destaca un vaso ovoide con decoración incisa, cuchillos de sílex, fragmentos de hojas líticas y restos óseos de animales. Además se muestra el proceso de transformación de la materia prima al instrumento, en relación con el sílex, la cerámica, el esparto y las fibras textiles. Una serie de paneles completan la secuencia informativa, desde el medio físico a aspectos tan relevantes como el descubrimiento del fuego, la muerte y los primeros agricultores- recolectores. La Prehistoria culmina en el periodo en el que los pueblos indígenas afianzaron sus relaciones con los griegos de cuyo contacto surgió la cultura ibérica.

Las **salas 3 y 4**, dedicadas al mundo ibérico (s. IV a. C.), ofrecen al visitante la posibilidad de descubrir la respuesta que los iberos que habitaban la zona, dieron a los griegos que llegaban al litoral con la intención de comerciar, mostrando aspectos de las relaciones comerciales y de la colonización sistemática del litoral. En este periodo se produjo en el Mediterráneo occidental un gran movimiento de pueblos comerciantes y colonizadores que, procedentes de Grecia, recorrieron sus costas en busca de nuevos mercados que les permitieran ampliar sus actividades comerciales y establecer sus factorías o colonias. El comercio colonial, que se llevaba a cabo de forma libre, supuso la organización de las etnias ibéricas para controlar los recursos económicos del entorno.

Esta relación entre griegos e indígenas, dio como resultado el establecimiento de un recinto fortificado a la orilla del mar, en el puerto, para proteger personas y mercancías. Algunos investigadores apuntan la hipótesis de la identificación con Santa Pola de **Alonai**, una de las tres colonias griegas del Sudeste Peninsular citadas en las fuentes clásicas.

Se inicia la exposición del mundo ibérico con un bloque de introducción general de la cultura ibérica: origen, localización geográfica y periodización. Desde esta panorámica general se desciende al ámbito de Santa Pola, con ilustraciones sobre la fortificación que protegía el puerto. (Figura 6)

Una estancia reproducida de este recinto fortificado, muestra una casa de dos estancias a escala real y una serie de actividades de tipo doméstico, llevadas a cabo por mujeres y niños, como la molienda de cereales o la producción de tejidos en un telar. También se exhiben objetos de cerámica como platos, cuencos y ánforas, y materias primas como el esparto y la sal.



Figura 7. Reproducción de una estancia de la domus romana del Palmeral s. IV d.C.

Las vitrinas de la **sala 4** exponen una selección de piezas griegas de figuras rojas e ibéricas pintadas con decoración geométrica, fiel exponente de las relaciones comerciales y la apertura a las civilizaciones mediterráneas, llevadas a cabo entre ambos pueblos. Los productos llegaban por mar a los centros costeros de intercambio, desde donde se redistribuían a los núcleos interiores de población.

Completa la información sobre el periodo ibérico un mapa del Mediterráneo en el que se sitúan los lugares de origen de los objetos importados.

El puerto romano denominado por los geógrafos antiguos *Portus Ilicitanus* (ss. I-IV d. C.), fue en época romana la puerta abierta al Mediterráneo y principal base de penetración -comercial y cultural- de la romanización de una amplia zona de la gran *Provincia Ulterior* o *Cartaginense*. Así, la proximidad geográfica a la Alcudia, junto con la gran seguridad que le confiere la sierra de Santa Pola, que lo resguarda de los vientos de Levante, determinan que este puerto entrase de lleno en la nueva política del estado romano en cuanto a la conservación y potenciación de puertos marítimos con fines económicos.

En época de Augusto, ya en plena romanidad, se hace patente una primera ordenación urbanística y comienza a notarse su prosperidad y potencia económica. De este momento conocemos las primeras menciones referidas a este lugar con nombre plenamente romanizado, proporcionadas por Plinio, Pomponio Mela y Ptolomeo, geógrafos de los siglos I y II d. C., que aplican a este puerto el calificativo "*Ilicitanus*".

El puerto romano ha dejado numerosos testimonios materiales que se exhiben en la **sala 5**. Se exponen vajillas de mesa de origen itálico, objetos de vidrio, cerámicas de cocina, lucernas y objetos de adorno y uso personal, que sugieren los incipientes cambios de modo de vida de la población. Es preciso destacar la presencia de elementos derivados de la superstición como amuletos fálicos destinados a prevenir el mal de ojo, o las bullas, campanitas para ahuyentar los malos espíritus.

El monetario expuesto, permite un amplio recorrido por los diversos tipos de monedas que circularon en esta zona durante la época imperial. Un mapa refleja las cecas emisoras de moneda de diferentes puntos del Mediterráneo en época imperial romana. También se explican de manera didáctica y comprensible las diferentes partes de una moneda, su iconografía al servicio de la propaganda imperial, y el coste de la vida en el siglo IV d. C.

Por último, se exhibe en la sala una sepultura excavada en tierra, cubierta con tejas planas, sobre una caja de madera en la que se depositaba el cadáver. El rito de inhumación practicado por los romanos, orientaba la cabeza del difunto hacia poniente.

En el **Portus Ilicitanus** había dos necrópolis situadas una al NE de la actual Plaza de la Diputación, en la salida hacia Alicante y Elche, y la otra al Oeste del actual cementerio. Su emplazamiento quedaba fuera del recinto urbano, característica coincidente con la ubicación que presentan, en general, las necrópolis romanas, dispuestas en las afueras de las ciudades. La primera fue destruida en los años cincuenta, al realizar los desmontes del terreno para construir los bloques de viviendas y la fábrica de hielo de la

calle Elche. De la segunda se tienen noticias por hallazgos esporádicos de materiales romanos, al realizar los trabajos de remodelación del cementerio.

Una vitrina está dedicada al adorno y uso personal y la superstición en época romana: fíbulas, pulseras, colgantes, agujas, botones, cuentas de collar y amuletos fálicos para prevenir el mal de ojo.

Asimismo se ha emplazado en el centro de la sala una maqueta de la **Villa Romana del Palmeral**, que da una idea de conjunto acerca de lo que era una lujosa mansión, que ilustra por sí sola el desarrollo de la arquitectura y la construcción que hicieron posible la monumentalidad del paisaje urbano en época romana.

La **sala 6** reproduce el ambiente de un *cubiculum*, o dormitorio que nos da una idea aproximada de la vida doméstica. Para ello se ha tomado como modelo la **Villa Romana del Palmeral**, vivienda familiar de clase acomodada de patio-peristilo, que rodea un jardín, al que dan acceso las estancias, pavimentadas con lujosos mosaicos y decoradas sus paredes con pinturas murales. Para la sociedad romana el concepto de villa era sinónimo de una vida feliz, llena de lujos y libre de los deberes cotidianos. (Figura 7)

El análisis estilístico de los mosaicos ha permitido diferenciar un repertorio de motivos y esquemas comunes, durante el siglo IV, entre las provincias romanas relacionadas con los centros o talleres de mosaica del norte de África. El taller o el artesano que dirigió la elaboración de los pavimentos de esta villa debió ser originario de los talleres de mosaicos de Cartago o alrededores. Su presencia en Santa Pola se justifica por el carácter ambulante de estos artesanos, que se desplazaban cuando les requerían los ricos propietarios de las villas.

También destaca la presencia de un Ara Votiva de mármol, del siglo I d.C., consagrada a la diosa Venus, con la inscripción VENERIS SACRVM. Las aras votivas son pequeños altares en los cuales los fieles hacían pequeñas ofrendas.

2. MUSEO DE LA PESCA

El Museo de la Pesca se halla emplazado en la planta baja del ala norte del Castillo-Fortaleza. Actualmente cuenta con ocho salas de exposición, con un total de 330 metros cuadrados.

Recoge las formas de vida propias de los pescadores, los sistemas de organización social, las costumbres y creencias que les fueron y les son características. Así, se muestran aspectos que han definido y definen la vida cotidiana del pescador y su familia, tipos de vivienda, indumentaria, gastronomía, cofradías y cabildos, advocaciones religiosas, etc.

Se presenta como una exposición monográfica, centrada en la historia de la pesca con criterios etnográficos, ergonómicos y sociológicos, con siete ámbitos temáticos:



Figura 8. Reproducción de la bodega de un pailebote, embarcación tradicional s. XIX



Figura 9. Recreación de una pescadería tradicional. Comienzos s. XX

- El comercio marítimo en el siglo XIX
- La pesca en Santa Pola
- Artes de pesca y modelismo
- Carpinteros del mar
- La vida de a bordo
- El puerto
- La vida en tierra

La **recepción** o área de acogida, se halla en el torreón del Palacio, denominada así porque aquí se alojaba el señor de Elche cuando visitaba el castillo. En este espacio se efectúa el control de entrada, la estadística de visitantes, la venta de publicaciones y otros servicios complementarios del museo. En este espacio se exhibe la reproducción de una rueda de timón de una goleta del siglo XVII, junto a un arte de pesca de arrastre y mobiliario del siglo XIX. Desde aquí se accede a la planta baja donde se encuentra el Museo de la Pesca y a la planta primera, donde se ubica la Sala de Exposiciones Temporales.

Se inicia el recorrido en la **sala 1**, primitivo *cuerpo de guardia*, en el que se encuentran elementos originales del edificio como la *puerta del socorro*, restaurada en su totalidad, que daba acceso al exterior de la fortaleza. Junto a ella se encuentra un armero, con armas del siglo XVI: picas, alabardas y ballestas.

En esta sala se muestran los procedimientos tradicionales usados por el hombre para orientarse en el mar: instrumentos de navegación, sistemas de observación astronómica de reflexión como el sextante y el reloj de guardias que se alberga en un medio líquido para aminorar los efectos del balanceo. También instrumentos ópticos, gemelos y catalejos para "Ver de lejos el primero", que ha sido, desde el comienzo de la navegación, la mayor preocupación del marino para reconocer la costa o para descubrir al enemigo y atacarlo o huir a tiempo.

Muebles de a bordo como la bitácora de puente moderna, que aloja algo básico para la navegación como es la aguja y la luz que la alumbraba de noche. Su función es proteger la aguja de las inclemencias del tiempo y de cualquier tipo de golpes, para proporcionar un sistema de iluminación interna que permita al timonel, seguir atento al rumbo en la oscuridad de la noche.

La **sala 2** está dedicada al **Comercio marítimo en el siglo XIX**, con la reproducción a tamaño natural de la bodega de un Pailebote, goleta pequeña para el transporte de mercancías, sobre todo al norte de África. En dicha bodega se muestran los productos de la zona, para su exportación por vía marítima, tales como frutos secos, granadas, cerámicas de Agost, vino, sal, licores etc. (Figura 8)

La **sala 3** está dedicada a **la pesca en Santa Pola** y refleja el ambiente idealizado de una pescadería típica de los años 40, con todos los utensilios que le son propios: la balanza, un conjunto de pesas y medidas, los instrumentos para el corte y limpieza del pescado, etc. Junto a ella se exhiben muestras gastronómicas y utensilios de la cocina marinera, en la que tiene preferencia el *caldero*, plato típico de la cocina de los barcos de pesca. (Figura 9)



Figura 10. Recreación de una carpintería de ribera tradicional



Figura 11. Cámara del capitán

La pesca es una actividad milenaria en Santa Pola y su principal fuente de riqueza desde el S. XV, junto a la navegación comercial, la construcción naval y las funciones portuarias

En cuanto a las advocaciones religiosas, la Virgen del Carmen o Estrella de los Mares ocupa un puesto de honor en esta sala, como divinidad protectora de las gentes del mar en nuestros días.

En la **sala 4**, dedicada a las **artes de pesca y modelismo**, se ofrece al visitante una muestra de documentación marítima –cartillas de navegación, patronías, hojas de salarios, cartillas del mar, etc.- y utensilios de pesca. Destaca una vitrina donde podemos contemplar la evolución del ancla, desde la prehistoria hasta nuestros días. También se exponen interesantes muestras de modelismo naval, con una colección de modelos de barcos de distintas épocas.

Modelo es la reproducción de un buque o embarcación a escala reducida. En otras épocas, antes de construir un buque, se solía hacer un modelo del mismo con los propios planos a escala menor; el modelo servía para estudiar su trazado y formas, así como para corregir de antemano aquello que se consideraba defectuoso. También ahora se materializan los proyectos en modelos, a fin de comprobar su rendimiento y cualidades en los canales de experiencias.

El modelismo naval comprende diversos aspectos y lleva al conocimiento de lo que ha sido el buque a través de los tiempos, en forma bastante más explícita que las artes plásticas.

El Museo rinde un homenaje en la **sala 5** a la **Carpintería de Ribera**, ese modo artesanal de construcción naval que ya se ha perdido en la época actual. Así, se recrea el ambiente idealizado de un taller de carpintería, a principios del S. XX, en el que se pueden apreciar un conjunto de herramientas, entre las que destaca una afiladora manual del siglo XIX, el banco del carpintero y los utensilios del calafate –maza, cincel, estopa y brea- para impermeabilizar las juntas del casco. Es preciso destacar aquí la participación de profesionales del sector que nos han transmitido desinteresadamente su experiencia y conocimientos. (Figura 10)

La **sala 6** está dedicada a **la vida de a bordo** y se reproduce el camarote del capitán, cuidado hasta en el más mínimo detalle, como el resto de los ambientes del Museo. Contiene mobiliario del siglo XIX, así como diversos objetos de colección: monedas y medallas y hasta un *tombag* filipino. La indumentaria y objetos personales del capitán, así como sus útiles de trabajo se exhiben con gran realismo. Destaca un cuadro pintado en 1933 de una embarcación de pesca denominada La Guapa, que naufragó con toda la tripulación en los años 30. (Figura 11)

La **sala 7** plantea un recorrido por la **historia del puerto** de Santa Pola, desde la época Ibérica hasta la actualidad, pasando por el puerto Romano, el Medieval y el de la Edad Moderna. Destaca en esta sala la ambientación del puerto ibérico, en el exterior de la muralla, cerca de la puerta de acceso, en el que se ha instalado un punto de venta de cerámica griega, que en el S. IV a. C. llegaba a la costa en los barcos procedentes de los talleres griegos. Completa la información una serie de paneles con información referida a las épocas romana, medieval, moderna y contemporánea del puerto. (Figura 12)



Figura 12. Recreación de un punto de venta de cerámicas griegas, en el exterior de la muralla ibérica s. IV a.C.

La **sala 8** muestra aspectos de **la vida en tierra**. Recrea una estancia de la casa del pescador, con una ambientación tan cuidada que la convierte en un lugar para el recuerdo. La mujer del pescador es la protagonista de esta sala, donde se contemplan las actividades de las mujeres: bolillos, bordados, costura, y otros elementos hablan por sí solos. Aquí también se muestran muebles entre los que destaca una cómoda de principios del siglo XX y un cofre marinero, con la ropa necesaria para el viaje al mar del pescador. (Figura 13)

En vitrina se muestran los regalos para las mujeres, "bienes preciados", en forma de porcelanas, encajes, jabones, sedas y perfumes, que traían sus maridos de allende los mares.

3. ESPACIOS DIDÁCTICOS Y DE DIFUSIÓN

Para llevar a cabo de forma eficaz las tareas de difusión, es preciso contar con personal e instalaciones adecuadas para atender las necesidades de los usuarios que visitan el Museo. Para ello se han integrado y articulado con las áreas expositivas los siguientes espacios:

Sala de Audiovisuales

Se halla en la planta baja del Museo del Mar, junto a la recepción y está equipada para la proyección de audiovisuales, en la que se proyecta de manera regular un vídeo sobre los contenidos del Museo.

Sala de módulos telemáticos

Se halla en la sala de la *puerta del socorro*, anexa a la recepción del Museo de la Pesca. Se trata de recursos interactivos, sobre la *Historia de la Pesca*, traducidos al valenciano, inglés, francés y alemán. Se pretende provocar un comportamiento activo del usuario, ya que éste debe manipularlos para desvelar todo su contenido.

Salón de Actos (Baluarte del duque)

El Baluarte del Duque de Arcos fue uno de los elementos más importantes para la defensa del Castillo. (Figura 14)

Recientemente restaurado, la obra se ha realizado incorporando las más modernas técnicas y nuevos materiales dando como consecuencia un espacio volumétrico de ocho metros de altura interior y doce exterior y luz cenital que proporciona una gran majestuosidad al interior.

Tiene un aforo de 99 plazas y está dotado con la más moderna tecnología en cuanto a acústica y equipamiento: sistema de videoconferencia, equipo de sonido, posibilidad de proyección exterior, proyección de audiovisuales, *datta loger* para control de humedad informatizado, sistema de alarma antirrobo y antiincendios por control remoto, TV vía satélite, mobiliario de diseño, ambiente climatizado, etc.

Se trata de la recuperación y puesta en valor de un espacio público que tiene diversos usos: actos institucionales, recepciones, plenos extraordinarios, conferencias, conciertos, presentaciones de libros, seminarios, symposium internacionales, Congresos, eventos de alta relevancia, entregas de premios, bodas civiles, etc.



Figura 13. Ambientación de una casa de pescadores s. XIX

VII. LA DIFUSION

No se puede analizar hoy día el museo sin considerar la difusión como una de sus funciones, como aquella que le da sentido como institución cultural, como servicio público.

La difusión es la función que se encarga directamente de poner en relación el museo con la sociedad, la que comunica el contenido de las colecciones del museo al público.

La visión directa del objeto diferencia al museo de otros procesos de comunicación. El objeto en este caso se convierte en trasmisor de un mensaje y sirve de pretexto para exponer un marco de ideas. La comunicación pretende un objetivo fundamental: interpretar el patrimonio, lo cual lleva consigo que el discurso museográfico sea accesible a todos los tipos de público que visitan el museo. La interpretación supone "traducir" el resultado de la investigación científica.

Con esta finalidad se han establecido tres niveles de lectura:

- Un recorrido de lectura inmediata: títulos, recreaciones y visión selectiva.
- Información de detalle: textos, lectura analítica y audiovisuales
- Información complementaria: sistemas de audio, bases de datos y lectura detallada de objetos.

Los criterios seguidos en cuanto a los sistemas de información se han establecido sobre la base de conseguir la comprensión de todo tipo de público. En cuanto a la información gráfica, los contenidos de los textos son de fácil lectura y limpieza visual, integrados en la sobriedad arquitectónica del edificio, de línea actual, pero atemporal. Los soportes son sustituibles por medio de cartelas, fijos en paneles y retroiluminados y soportes estructurados en fotomontajes y dibujos. Los niveles de información se estructuran en directorios, paneles de sector, paneles de unidad y cartelas. La información es trilingüe: castellano, valenciano e inglés.

VIII. LA DOCUMENTACIÓN

Un museo debe ser considerado un centro donde las piezas que lo constituyen en la exposición y almacenes deben estar perfectamente documentadas.

La documentación del museo la integran:

- Documentos internos (registro, inventarios, archivos y catálogos)
- Obras que forman su biblioteca especializada en el campo temático del centro (monografías, publicaciones seriadas, artículos y obras de consulta o referencia)
- Materiales especiales:
- Material cartográfico (mapas, planos)
- Material gráfico (estampas, grabados, dibujos, fotografías, carteles, láminas)



Figura 14. Interior del Baluarte del Duque de Arcos s. XVI

- Material gráfico proyectable (diapositivas)
- Música impresa (partituras)
- Grabaciones sonoras, imágenes en movimiento o películas y archivos de ordenador.

IX. EL REGISTRO DE MATERIALES

El museo realizó en 1986 un proyecto de informatización, orientado fundamentalmente a la gestión automatizada de sus fondos: inventario y catálogo, tienen por objeto agilizar y facilitar el acceso a la información que, sobre distintas colecciones, posee. Por esta razón, y con ánimo de fomentar el estudio y difusión del patrimonio cultural, que custodia y conserva, se ha sumado al proyecto de informatización de museos de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, habiéndonos ajustado para ello a las especificaciones técnicas requeridas para compatibilizar la comunicación en todo el territorio valenciano.

En 1986 el Museo del Mar inició la normalización del registro de materiales arqueológicos y etnográficos, en formato SVI, es decir, siguiendo el modelo de ficha normalizada de la Dirección General de Patrimonio Artístico. Gracias a todas las subvenciones, que nos ha concedido la Generalitat Valenciana, se han introducido más de seis mil fichas, desglosadas en las secciones: etnografía, numismática, exposición, almacén, y arqueología.

Este tratamiento de la información textual hubiera sido inviable sin la sucesión consecutiva de la aprobación de las becas de inventario y catalogación informatizada de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

Hemos de resaltar que nuestra colección formará parte, en un futuro, de un Catálogo Colectivo, lo que sin duda redundará en beneficio de toda la Comunidad Científica y del usuario en general. Por tal razón nuestro interés siempre ha girado en torno al siguiente principio: que las colecciones de este museo estén presentadas con toda la información disponible.

No obstante, es necesario que las instituciones sigan promoviendo iniciativas para dar respuesta a la necesidad que tienen los museos y los conjuntos monumentales y arqueológicos de ponerse al día en lo referente a contar con un sistema unificado de bases de datos, de tal forma que puedan ofrecer un servicio público de calidad, mediante su incorporación a la red.

X. DIVULGACIÓN

La difusión del Patrimonio Cultural es una de las tareas fundamentales del museo y una de las principales razones de su existencia. Para ello ha sido preciso aprovechar todos los recursos disponibles para llevar a cabo el estudio de los diferentes tipos de público, sus actitudes y demandas.



Figura 15. Restauración de piezas arqueológicas

Una vez conocidos los perfiles de nuestros usuarios, hemos realizado diferentes programas para motivar e interesar en aquellos aspectos de nuestra cultura más conocidos, y hacia otros por lo que no se siente una atracción especial. Para ello se diseñan contenidos para cada tipo de público. Uno de los objetivos del museo es establecer un buen sistema de difusión que ayude a poner su contenido al servicio del usuario.

La tarea de los responsables de la difusión comprende diversos aspectos: estudiar la variación del número de visitantes, su distribución y sus características; controlar los niveles cualitativos de las visitas y el aprovechamiento cultural; establecer estadísticamente que aspectos del museo son objeto de la demanda del público y evaluar de forma sistemática y objetiva, para modificar la programación según los resultados de esta evaluación.

Los progresos de las tecnologías de la información y la comunicación dan a los servicios de difusión inmensas posibilidades.

XI. CONSERVACIÓN

La conservación forma parte importante de la misión del museo. Aún hoy día, los responsables de los museos de todo el mundo reciben el nombre de "conservador". Si nos preguntamos el por qué, vemos que la comunidad confía su patrimonio cultural a los museos, no sólo para asegurar su disfrute al público actual, sino su perseverancia en generaciones futuras.

La influencia de las condiciones ambientales en la conservación de los bienes culturales es una cuestión irremediable. Cuando ciertos factores del medio como la humedad, la temperatura, la iluminación, los contaminantes del aire, etc., alcanzan ciertos niveles, constituyen la principal causa de deterioro de las colecciones de los museos.

Existen gran número de estudios científicos y muchas más evidencias prácticas que demuestran la acción de factores como la *humedad*, que cuando alcanza valores extremos puede llegar a degradar principalmente los materiales de origen orgánico y favorecer la corrosión de los metales y la proliferación de *organismos biodegradadores*.

A fin de conservar las obras en óptimas condiciones, el Museo dispone de un sistema informatizado de control ambiental, integrado por una red de sensores conectados a un ordenador que registra y regula los cambios tanto de temperatura como de humedad relativa, a través de los aparatos climatizadores instalados al efecto.

Factores que se tienen en cuenta para el correcto funcionamiento del edificio es la temperatura, que actúa acelerando o retardando las reacciones químicas. La iluminación, ya sea natural o artificial y los distintos tipos de radiación a ella asociada, posee un poder degradante, especialmente sobre los materiales más inestables como tejidos y ciertos tintes y pigmentos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la iluminación. La luz es necesaria para la visión de los objetos; sin embargo el poder de degradación que ejerce sobre ciertos materiales hace necesario su control por encima de consideraciones estéticas que desdeñen los criterios de conservación.

El control de las condiciones ambientales adecuadas para la conservación de los objetos exige el conocimiento de los niveles de ciertos factores. La medición de estos factores requiere un equipo básico integrado por termohigrógrafos para medición y registro de temperatura y humedad relativa y un luxómetro para medir la iluminación.

XII. RESTAURACIÓN

Los fondos del museo se caracterizan por la presencia de gran cantidad de materiales: cerámica, metales, vidrio, madera, hueso, etc. El laboratorio de restauración es la sección encargada del mantenimiento físico de los fondos del museo y dispone de instalaciones equipadas con los recursos técnicos necesarios para desarrollar óptimamente sus tareas.

Entre sus funciones se encuentran las de determinar las condiciones físicas y ambientales de conservación de los materiales, tanto en almacén como en exposición; supervisar constantemente las condiciones de conservación y ejecutar las tareas de restauración de los materiales de acuerdo a los criterios establecidos por el cuerpo técnico del museo. (Figura 15)

También se lleva a cabo la conservación de yacimientos arqueológicos, en sus aspectos de limpieza, consolidación de estructuras arquitectónicas y de manera muy destacable la restauración de mosaicos.

XIII. SEGURIDAD

En el interior del museo se ha instalado un moderno equipamiento de seguridad consistente en protección contra incendios, salidas de emergencia, señalización y equipos antirrobo, alarma conectada con el Servicio Central de Alarmas y circuito cerrado de televisión.

A fin de proteger contra posibles incendios, se hallan colocados en todas las salas un número adecuado de extintores móviles, equipados de caja metálica y cristal de eficacia 21 A, y un sistema de detectores de humo, pulsadores de fuego y sirenas interiores y exteriores. Todo ello conectado a una centralita de seguimiento.

En cuanto a la evacuación, el origen de la misma se halla situado en cualquier punto de la sala. La altura de evacuación, es de 0,12 m. La mayor distancia de evacuación sobre el eje del recorrido se sitúa a 21,00 m. de las puertas de salida del recinto. Allí dónde está previsto que tengan que salir más de 100

personas, las puertas abren en el sentido de la evacuación, y en las cuatro salidas del edificio se dispone de al menos una puerta de 1,00 m. con sistema de apertura de fácil manejo.

Respecto a la señalización todo el edificio queda señalizado con las condiciones del sentido de la evacuación, señalización de puertas, e indicación de las instalaciones de protección móviles, con unos carteles de metacrilato o chapa lacada al color. Por otra parte, todas y cada una de las salas cuenta con iluminación de emergencia.

Los equipos antirrobo se componen de personal de vigilancia, protección física, a través de medidas pasivas de protección frente a intrusiones mediante la instalación de rejas en las ventanas, provistas de contraventanas sólidas que son cerradas al cierre del museo. En cuanto a las colecciones expuestas, están protegidas por cordones aislantes, mamparas o vitrinas según el caso.

La protección electrónica consiste en un circuito cerrado de cámaras de vídeo que son visualizadas desde los puestos de control situados en la recepción. Asimismo dispone de alarma equipada con un dispositivo de detección volumétrica, la cual está conectada las 24 horas a una central de alarmas y a su vez con la policía.

Todo el personal del museo conoce el funcionamiento de los sistemas de alarma contra robo e incendio, así como las medidas a tomar en estos casos y también en el caso de evacuación de urgencia del museo. Las instalaciones son revisadas periódicamente a fin de garantizar en todo momento su perfecto funcionamiento.

XIV. EL PERSONAL

Los dos soportes imprescindibles y característicos del museo son las colecciones y la sociedad. Por ello es necesario encauzar la actuación de los responsables y del personal a los intereses de ambos pilares.

Los recursos humanos son cada vez más un factor esencial de la gestión de las organizaciones; nadie duda que son un elemento estratégico y de primer orden para una organización prestadora de servicios como es un museo.

La debida profesionalización y la adecuada especialización de su personal, son características indispensables si queremos que el museo acometa sus funciones y asuma plenamente su papel social con las necesarias garantías de corrección y eficacia.

Ha sido preciso crear un sistema estable de formación y reciclaje museístico; eso quiere decir que es necesario el reconocimiento y la definición de la profesión museística, y por otra parte que los conocimientos de que disponemos han sido adquiridos, en un principio, por la práctica y de manera totalmente autodidacta. Por eso es preciso reconocer que el resultado de nuestro trabajo es fruto del esfuerzo de un motivado equipo, que ha luchado por insertarse en el dinamismo cultural, adaptándose a las exigencias



Figura 16. Sala Municipal de Exposiciones

de la museología actual, en las tareas de conservación, restauración, adquisición, documentación, investigación y difusión.

Poco a poco, a base de reflexión, errores, aportaciones ..., hemos conseguido una base teórica conveniente para el desarrollo de un complicado proyecto de montaje y para el ejercicio de la práctica diaria del Museo. La transmisión de conocimientos y de saber hacer es siempre positivo, y facilita la abstracción al plano teórico.

XV. SERVICIOS Y ACTIVIDADES

La importancia que hoy día se da al usuario real y potencial, hace necesario aumentar los servicios, organizados en función de unos objetivos prioritarios y, cuya complejidad hace necesario contar con un personal cada vez más variado en su formación y habilidades.

Los servicios que el museo ofrece al usuario para facilitar su acceso a la oferta que propone son diversos. Estos ofrecen una amplia oferta de actividades que es uno de los mayores atractivos culturales del Museo: **exposiciones temporales, audiciones, proyección audiovisual, itinerarios urbanos, talleres de creatividad, visitas guiadas, jornadas de puertas abiertas, concursos para escolares, cuadernos didácticos, formación, coloquios, seminarios, etc.** son algunas de las posibilidades que se incluyen en la oferta cultural.

Un museo debe ser un lugar de vida. Algunos fenómenos no pueden montarse en sala ni ser comprendidos delante de una pantalla. Cuentos de tradición oral, teatro, bailes, conciertos de música tradicional, completan la oferta museística.

Desde su apertura, se está impulsando una nueva museología, ligada a una oferta lúdica de tiempo libre, consistente sobre todo en elaborar nuevas formas de transmisión de mensajes, mostrando siempre los objetos en relación dialéctica con su entorno. Ello ha convertido al Museo en un centro interactivo que convierte al usuario en sujeto activo.

Biblioteca especializada

La Biblioteca del Museo se halla ubicada en el primer piso del Departamento de Patrimonio Histórico, en la cual se realiza el inventario y la catalogación sistemática de los fondos bibliográficos. Pueden acceder a ella investigadores, profesores y estudiantes universitarios.

En cuanto al contenido, la temática es bastante especializada, como corresponde a una biblioteca de museo. Hay que destacar la bibliografía específica sobre Santa Pola que consta de un total de 118 publicaciones.

La bibliografía más abundante es naturalmente de tema arqueológico, aunque en los últimos tiempos y a raíz de la apertura del museo de la Pesca, ha aumentado considerablemente la de tema etnográfico, y en particular la referida a la pesca y la navegación.



Figura 17. I Congreso de Historia Local, 1997

También tienen cabida en nuestra biblioteca temas más generales: manuales generales, diccionarios, libros de Historia, Mitología etc. y por supuesto tenemos reservado un espacio bastante amplio a la didáctica, pues la relación del museo con la enseñanza es un tema al que procuramos dedicarle la mayor atención.

El volumen de fondos ha ido aumentando paulatinamente, siguiendo el ritmo de ampliación del museo, lo cual ha sido posible gracias al establecimiento de un ágil sistema de donaciones e intercambios establecido con diversos museos e instituciones que nos hacen llegar sus publicaciones con una cierta regularidad.

A día de hoy, la biblioteca cuenta con un total de 2273 publicaciones registradas, de las que 1782 se hallan fichadas en base de datos informatizada. De ella 664 corresponden a revistas especializadas, de las cuales hay 3639 artículos vaciados.

La biblioteca del museo, pretende ser un espacio abierto al exterior, y un lugar de consulta para investigadores, estudiosos o simplemente aficionados a la Historia y la Arqueología

Exposiciones Temporales

La Sala Municipal de Exposiciones consta de ocho dependencias contiguas, en la primera planta del ala norte, cuyo acceso se realiza por el torreón del palacio del duque de Arcos.

Está concebida como un espacio cultural y educativo de clara proyección social y no como una galería de arte con una finalidad lucrativa. Su programación pretende dar a conocer las propuestas artísticas en el sentido más amplio del término, y acoger esporádicamente muestras y exposiciones monográficas organizadas y coordinadas por el Ayuntamiento de Santa Pola o por otros organismos, instituciones públicas o privadas (Figura 16).

La sala alberga tres tipos de exposiciones:

- *Exposiciones de producción propia.* Diseñadas y proyectadas por el equipo técnico responsable de la gestión de la sala, para propiciar la proyección de la actividad cultural, artística, educativa e institucional de Santa Pola.

- *Exposiciones ofertadas por instituciones públicas o privadas* ya diseñadas y proyectadas.

- *Exposiciones de la red de circuitos,* integradas en circuitos establecidos y gestionados a través de la participación de organismos públicos.

En la programación se incluyen una serie de actividades complementarias, relacionadas con el tema de exposición, para dinamizar, difundir y formar a un público específico.

La información y difusión de actividades relacionadas con la Sala Municipal de Exposiciones se realiza mediante invitaciones, catálogos, medios de comunicación y visitas concertadas para grupos.

Desde su apertura, en febrero de 2003 se han llevado a cabo muestras de arte contemporáneo como *El Prado visto por 12 artistas contemporáneos* con pintores como G. Torner, R. Gaya, A. Saura o M. Barceló, *El Mon de Toni Miró*, o María Chana.



Figura 18. Actividades didácticas.
Taller de creatividad

Otro tipo de exposiciones muestran aspectos históricos de nuestro entorno como *La expulsión de los moriscos del Reino de Valencia*, aspectos didácticos como *Las Máquinas de Leonardo*, o el programa de atención a los jóvenes creadores, tanto a través de exposiciones antológicas como de grupos o tendencias.

El prestigio que la inversión cultural aporta ha hecho que diversas entidades financieras y bancarias hayan asumido un gran protagonismo en el campo de la organización de exposiciones y en la financiación de programas concretos.

Hoy día, el museo está en condiciones de potenciar la producción cultural en todos sus frentes, tanto a través de sus producciones propias, como en la labor de fomento de la cultura en el ámbito en que se desenvuelve, sobre todo teniendo en cuenta la capacidad de creación de nuestra sociedad y el enorme estímulo que el capital cultural acumulado en el museo puede generar.

Congresos

Desde 1997 el museo ha llevado a cabo una iniciativa tendente a la organización de *Congresos de Estudios Históricos*, con la finalidad de cubrir lagunas en el conocimiento de determinados aspectos de nuestra historia. En ellos han participado prestigiosos especialistas en diferentes materias, de España y de otros países, que aportan los datos más actualizados y presentan los resultados procedentes de sus proyectos de investigación

El primero, *Nuestra Historia, I Congreso de Historia Local*, se celebró en 1997, abordando temas que abarcan los periodos históricos más relevantes, desde la antigüedad hasta nuestros días (Figura 17).

El II Congreso Internacional de Estudios Históricos, bajo el título genérico *“El Mediterráneo: Un Mar de Piratas y Corsarios”*, se celebró en el año 2000 y ha sido una tribuna para abordar con rigor un tema importante que ha afectado a nuestras costas a lo largo de la historia. El citado Congreso tuvo un carácter multidisciplinar para tratar el tema desde diferentes puntos de vista como el derecho, la literatura, el arte, la historia, las fiestas, etc.

El III Congreso Internacional de Estudios Históricos: *“El Mediterráneo: La cultura del mar y de la sal”*, celebrado en octubre del 2004, ha reunido a un nutrido número de especialistas relacionados con el mundo de la sal, que han aportado los datos más actualizados y presentado los resultados procedentes de sus proyectos de investigación, lo cual ha posibilitado profundizar en aspectos poco conocidos y reflexionar sobre el complejo proceso de la sal.

El Congreso ha puesto de relieve una relación dialéctica ente pasado y presente: desde la Prehistoria, el mundo romano, la Edad Media, la Edad Moderna, hasta la evolución tecnológica del proceso de extracción en el siglo XX. Ha sido una tribuna para abordar con rigor un tema importante, que a lo largo de la historia ha constituido un elemento fundamental en la vida del ser humano.

XVI. MUSEO Y EDUCACIÓN

Nos vamos a referir en este punto al uso que los centros de enseñanza pueden hacer del museo, con el objetivo de que sus alumnos profundicen en el estudio de determinados aspectos de sus programas y, al mismo tiempo, conozcan una institución cultural que tiene mucho que ofrecerles.

Los alumnos de los centros educativos aprovechan tanto la exposición permanente del museo, como las exposiciones temporales, para aumentar la eficacia de los métodos de aprendizaje habitualmente aplicados a los programas educativos. Así el museo se convierte en un instrumento de aprendizaje, en beneficio de los alumnos, cuyo mayor o menor grado de éxito dependerá fundamentalmente del museo y de los profesores.

Las visitas son programadas por los profesores, que deciden el contenido de la visita que van a realizar de acuerdo con la oferta del museo y de los contenidos educativos que deseen desarrollar. Determinadas visitas de centros docentes pretenden reforzar determinados conceptos de la programación del curso.

El museo se dirige a los centros escolares mediante carta para ofrecerles sus servicios. El gran número de peticiones hace necesario establecer cita previa. La atención a este segmento de público, y ante la imposibilidad de contar con personal suficiente para guiar las visitas de todos los grupos el museo ha elaborado una serie de recursos didácticos, generalmente, material escrito como la *Hoja del Profesor* para darle a conocer los materiales expuestos, las relaciones establecidas en la exposición, los conceptos que se desarrollan, temas relacionados, contextualización, bibliografía, etc.

En cuanto a los alumnos se han realizado *Cuadernos Didácticos* dirigidos a la enseñanza primaria, sobre la *Prehistoria, Los Iberos y El Mundo Romano*, en los que prima la metodología lúdica y creativa que emplea acertijos, dibujos, etc. para conseguir la atención y respuesta de los alumnos. Otro recurso es el pase de una serie de audiovisuales sobre Santa Pola y el Mar, o sobre temas generales sobre los orígenes del hombre, el mundo ibérico, el mundo romano o los castillos de la provincia de Alicante.

Otra actividad didáctica consiste en la realización de talleres de creatividad sobre mosaicos romanos, pinturas rupestres, indumentaria ibérica, etc. con el objetivo de que los alumnos se diviertan aprendiendo. (Figura 18)

Así, a través de la conjunción de la exposición (lenguaje de los objetos propio del museo) y de los recursos didácticos, el museo realiza su función de difusión cultural y divulgación de sus contenidos científicos.



Figura 19. Trabajos arqueológicos en el Puerto Ibérico, 1993

XVII. EL MUSEO Y SU PÚBLICO

Es evidente que en los últimos años se ha producido un cambio notable en nuestra sociedad, que afecta también a los hábitos y costumbres en materia cultural. El interés por la cultura en general y por los museos en particular, va ligado al aumento del nivel de vida y a la mayor cantidad de tiempo libre, pero también se vincula a la sensibilización por el patrimonio, por la formación, la creatividad o el disfrute estético fuera de la oferta consumista habitual.

El público del museo es variado y disperso, por lo que es fundamental utilizar la publicidad en Centros de Información Turística, hoteles y centros públicos, así como cartas de servicios dirigidas a Centros Educativos y, sobre todo la adecuación de la oferta del museo a los intereses y necesidades de la comunidad, sobre todo en lo referente al horario de apertura y cierre.

El Museo se halla orientado hacia un público objetivo, que abarca los siguientes sectores:

- **Público familiar:** Actividad cultural compartida por padres e hijos.

- **Escolares:** Este sector de público es mayoritario, sobre todo durante el curso académico, y realiza la visita generalmente en grupo, acompañados de profesores.

Estudiantes de Secundaria y Universitarios: Visitan el museo generalmente en grupos, acompañados de profesores y con objetivos concretos, para profundizar en determinados aspectos relacionados con las materias que estudian.

- **Tercera Edad:** Cada día es mayor el número de visitantes de la 3ª edad que visita el Centro, en grupos formando parte de excursiones y visitas culturales.

- **Turistas:** Suelen constituir un número bastante elevado, y lo será cada vez más en el futuro, sobre todo en los meses de verano. Proceden de España y de otros países.

- **Público asociado a Congresos y a estancias por negocios:** El Museo del Mar está incluido en la base de datos de las oficinas y patronatos de Turismo de toda España. Ello posibilita que sea uno de los lugares más visitados por el público que asiste a Congresos en Alicante, ya que figura en la oferta de ocio de los mismos.

- **Investigadores:** Es un público reducido, interesado en los fondos, sobre todo arqueológicos, y en la biblioteca especializada.

XVIII. LA INVESTIGACIÓN

El interés científico de las colecciones del museo lo convierte en un elemento indispensable de investigación científica, lo que le hace pasar de mero contenedor de objetos a productor de programas científicos y, por tanto en generador de cultura.



Figura 20. Excavaciones arqueológicas en la Cueva de las Arañas del Carabassí, 2001

La formación e investigación es fundamental en la concepción actual del Museo. La investigación garantiza el correcto tratamiento de los testimonios materiales que van a la exposición y, en todo momento la revisión de este tratamiento para una mejor difusión.

Consideramos de suma importancia facilitar el acceso a los fondos y colecciones a todos los investigadores que lo requieran, así como a la catalogación y a la documentación pertinentes.

Actualmente la investigación se sitúa bajo el signo de la interdisciplinaridad renovada; además de la arqueología y la historia se movilizan otras disciplinas como la antropología, la estética y la historia del arte. (Figura 19)

1. EL PROGRAMA CIENTÍFICO

Promueve proyectos de carácter científico relativos a temas arqueológicos en estrecha colaboración con organismos y entidades públicos y privados.

Las líneas científicas de base son:

- Actuación integral en yacimientos arqueológicos
- Investigación arqueológica y etnográfica del mar
- Inventario y catálogo
- Archivo oral

2. LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

La investigación impulsada por el Museo abarca todos los periodos históricos y se desarrolla mediante convenios suscritos entre el Ayuntamiento de Santa Pola y diversos organismos y entidades. Ello aporta financiación y diversos equipos de especialistas en diferentes disciplinas.

El Poblamiento Prehistórico: la Cueva de las Arañas del Carabassí

Un convenio suscrito entre el Ayuntamiento de Santa Pola y el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Alicante, ha permitido llevar a cabo este proyecto; mediante un programa de investigación sobre la cueva y sus inmediaciones, con el objetivo de obtener un conocimiento profundo del contexto sociocultural de la zona. Dicho estudio se halla a cargo de un equipo interdisciplinar dirigido por Mauro S. Hernández, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante y por M^a José Sánchez, directora del Museo del Mar de Santa Pola, bajo la dirección técnica de Antonio P. Guilabert Mas.

El Poblamiento ibérico

La investigación para el estudio global del poblamiento ibérico en el siglo IV a. C, así como el estudio del trazado de la costa en la antigüedad y la localización del antiguo puerto se ha llevado a cabo a

través de un Convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Santa Pola, la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana, el Ministerio francés de Asuntos Exteriores, y la Casa de Velázquez, bajo la dirección de los arqueólogos Pierre Rouillard, Pierre Sillières y M^a José Sánchez, incluyendo estudiantes de las universidades de Alicante, Toulouse y París, y un nutrido grupo de especialistas (en arquitectura, geomorfología y sedimentología, palinología, carpología y arqueozoología).

BADIE, A., GAILLEDROT, E., MORET, P., ROUILLARD, P., SANCHEZ, M. J., SILLIERES, P.: Le site antique de la Picola a Santa Pola (Alicante, Espagne), París, 2000.

MORET, P. y BADIE, A.: "Metrología y arquitectura modular en el puerto de la Picola (Santa Pola, Alicante) al final del siglo V a. C.", *Aspa*, 71, Madrid, 1998.

MORET, P., PUIGSERVER, A., ROUILLARD, P., SANCHEZ FERNANDEZ, M. J. y SILLIERES, P.: "The fortified settlement of La Picola (Santa Pola, Alicante) and the Greek influence in South-East Spain", en *Urbanismo in Iberia, (Proceedings of the British Academy, 86)*, Londres, 1995.

MORET, P., ROUILLARD, P. SANCHEZ FERNANDEZ, M. J. y SILLIERES, P.: "La Picola (Santa Pola): Un asentamiento fortificado de los siglos V y IV a. C. en el litoral alicantino," en *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche, 1995.

SOTO ARIAS, P.: Excavación arqueológica en el poblado ibérico de Santa Pola. Campaña de 1989, memoria dactilográfica, Santa Pola. (Figura 20), 1995.

El puerto romano

El puerto romano es objeto de investigación desde comienzos de los años 80 y han sido numerosos los estudios que se han llevado a cabo en distintos aspectos:

ABAD CASAL, L.: "El portus ilicitanus y la romanización", en *I Congreso de Historia Local, Santa Pola*, 1999.

MARTI BAILE, A.: Rehabilitación Casa Romana del Palmeral. *Memoria dactilográfica*, Santa Pola, 2001.

MARTÍNEZ CARMONA, A.: Memoria de la Excavación realizada en 1991 en el yacimiento del Palmeral. Portus Ilicitanus. *Memoria dactilográfica*, Santa Pola, 1991.

SÁNCHEZ, M. J., GUARDIOLA, A. y BLASCO, E.: Portus Ilicitanus. *Datos para una síntesis*, Santa Pola, 1986.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "El puerto romano de Santa Pola", en *I Congreso de Historia Local*, Santa Pola, 1999.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "El Portus Ilicitanus, yacimiento ibero-romano de Santa Pola", *Revista Nacional de Arqueología*, 63, Madrid, 1986.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "El Puerto romano: Portus Ilicitanus", *Scripta in Honorem*, Enrique A. Llobregat Conesa, Alicante, 2000.

SANCHEZ, M. J., GUARDIOLA, A. y BLASCO, E.: Portus Illicitanus. *Memoria de las excavaciones arqueológicas del parque "El Palmeral"*, Valencia, 1989.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: El puerto de Santa Pola en época romana, Valencia cristiana, Valencia, 2000.

La actividad económica del litoral alicantino en época romana. La factoría de salazón de pescado de Santa Pola

La factoría romana de salazones, comenzó a ser excavada a finales de los años ochenta por el equipo del museo. Los primeros resultados permitieron plantear un proyecto de investigación más ambicioso en el que se contempla la puesta en valor y recuperación de un espacio único. En este sentido, desde 1997 hasta la actualidad, el Ayuntamiento de Santa Pola a través del Museo del Mar y la Universidad de Alicante, con un equipo dirigido por los arqueólogos Jaime Molina Vidal, Juan Carlos Márquez Villora y M^a José Sánchez, ha continuado la tarea iniciada años atrás, desarrollando el proyecto "Estudio de la actividad económica del litoral alicantino en época romana. La factoría de salazón de pescado de Santa Pola", que se encuadra en la investigación que realiza el Museo del Mar, sobre el papel desempeñado por el Portus Illicitanus en el tráfico mediterráneo de los siglos I-V d. C.

SÁNCHEZ, M. J., LOBREGAD, M.: "Descubrimiento de una factoría bajoimperial de salazón de pescado en Santa Pola (Alicante)", en *SAGUNTUM* 23, Valencia, 1989.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "La factoría romana de salazón de pescado. Santa Pola, (Alicante)" *Saguntum y el Mar*, Valencia, 1991.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el puerto romano, iniciadas en los años 80, han dado lugar a diversas monografías sobre cultura material romana:

GONZALEZ PRATS, A.: "Aportaciones al conocimiento del Portus Illicitanus: Reseña de los trabajos de urgencia de 1976. La terra sigillata", en *Lucentum*, 3, Alicante, 1984.

GUARDIOLA, A.: Cerámicas de producción africana del Portus Illicitanus (Santa Pola, Alicante): Estudio de la vajilla de mesa y de cocina procedente de las excavaciones efectuadas entre los años 1976-1986, Alicante, 1996.

MARTI BAILE, A.: Lucernas del Portus Illicitanus, Memoria de Licenciatura, *inedita*, 2000.

PASÍES OVIEDO, T.: Pavimentos musivos de época romana en la Comunidad Valenciana, *Tesis Doctoral inédita*, Valencia, 2004.

RUIZ, E., Los mosaicos de Ilici y del Portus Illicitanus, Alicante

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "Cerámica común romana del Portus Illicitanus" en *Lucentum* II, Alicante, 1983.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J. Y LOBREGAD COLLADO, M.: "Las ánforas romanas del Portus Illicitanus", *Lucentum*, 3, Alicante, 1984, 1984.

El comercio marítimo en el puerto romano es objeto de interés por parte de investigadores de la Universidad de Alicante, sobre todo a través del estudio de los variados tipos de ánforas halladas en las excavaciones.

MÁRQUEZ VILLORA, J.C.: El comercio romano en el portus ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a. C.-V d. C.) Alicante, 2000.

MOLINA VIDAL, J.: La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior (siglos II a. C.-II d. C.), Alicante, 1997.

MOLINA VIDAL, J y MÁRQUEZ VILLORA, J.C.: El comercio en el territorio de Ilici, Alicante, 2001.

Un apartado importante de la investigación se ha centrado en las monedas, objeto de excelentes trabajos llevados a cabo por profesores de las Universidades de Alicante, Valencia y Barcelona.

ABASCAL PALAZÓN, J. M.: La circulación monetaria del Portus Ilicitanus, Valencia, 1989.

ARROYO ILERA, R.: "Estudio numismático de las excavaciones en el Portus Ilicitanus". Campañas 1882 y 1983", en *SAGUNTUM*, 20 Valencia, 1986.

MAROT, T.: Monedas vándalas y bizantinas procedentes de Santa Pola (Alicante), *Numisma*, 237, Barcelona, 1996.

Cuando el portus dejó de ser puerto ha sido estudiado en el marco de la investigación desarrollada por S. Gutiérrez, profesora de la Universidad de Alicante, a propósito de su trabajo sobre poblamiento y cultura material en la Cora de Tudmir, de la antigüedad tardía al mundo islámico.

GUTIÉRREZ LLORET, S.: "Cuando el portus dejó de ser puerto: el territorio ilicitano en la Alta Edad Media, en *I Congreso de Historia Local*, Santa Pola, 1999.

El puerto medieval, denominado Cap de l'Aljub, a partir de la conquista cristiana, ha sido objeto de estudio por parte de J. Hinojosa, profesor de la Universidad de Alicante.

HINOJOSA MONTALVO, J.: El Cap del Aljub, puerto medieval de Elche", en *MAYURKA*, 23, Palma de Mallorca, 1989.

El puerto en el siglo XVI, se está dando a conocer a través de un minucioso estudio arqueológico, histórico y arquitectónico del Castillo-Fortaleza, en sus aspectos arquitectónicos, arqueológicos e históricos.

YUS CECILIA, S.: Seguimiento arqueológico: Obras de rehabilitación del ala Este del Castillo-Fortaleza de Santa Pola (Alicante), *memoria dactilográfica*, Santa Pola, 2003.

BEVÍA GARCÍA, M. y MARTINEZ MEDINA, A.: "Una Máquina para la guerra: el fuerte militar, de la estrategia defensiva a la táctica proteccionista", en *II Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo, un mar de piratas y corsarios*, Santa Pola, 2002.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J., GARCIA MAS, A.: Historia del Castillo-Fortaleza de Santa Pola (siglos XVI-XX), Alicante, 1990.

SEMPERE PEREZ, J.: "El Castillo de Santa Pola y su rehabilitación" en *I Congreso de Historia Local, Santa Pola*, 1999.

La publicación de los resultados expuestos es esencial exponente de la actividad científica que lleva a cabo el Museo y que le permite acceder a un alto estadio de conocimiento para posteriores investigaciones.

Pero el Museo no está concebido solamente como un organismo científico de investigación de acceso limitado. Existe una galería de estudio que facilita el trabajo investigador, complementaria de las salas de exposición permanente y de los demás espacios que el Museo ofrece al visitante, especializado o no.

XIX. LA FINANCIACION

El volumen de actuaciones y realizaciones que se han de llevar a cabo para garantizar una infraestructura museística en las condiciones adecuadas requiere una política de colaboración entre instituciones, que proporcione una diversificación de fuentes de financiación para el desarrollo del Museo.

Es preciso asumir una gestión económica con la tarea primordial de conseguir el máximo de ayudas directas (dotación económica) o indirectas (dotación técnica o de servicios) para poder obtener unos óptimos resultados. Ello permite traspasar el marco de acción estrictamente local y pasar a ofrecer actividades y servicios de mayor amplitud.

El Museo del Mar se financia con fondos propios, procedentes del Presupuesto General del Ayuntamiento de Santa Pola, de subvenciones y de colaboración, mediante convenio, con diferentes organismos públicos o privados.

El patrocinio de actos culturales procuramos asociarlo a productos concretos, con la finalidad de su consolidación.

XX. LA COOPERACIÓN

La cooperación entre museos permite, a través de un trabajo conjunto, confrontar las ideas, los métodos y las prácticas. Cada uno puede interrogarse sobre su manera de trabajar y preguntar a sus socios de otros museos para enriquecer sus propios métodos de acción. Por otra parte, el intercambio y la cooperación permiten resolver mejor y más rápidamente los problemas respectivos.

Este sistema está destinado a enriquecer la acción de los responsables de los museos, y contribuye a la emergencia de métodos de desarrollo que permiten asumir a cada uno sus responsabilidades en el marco de una amplia red de cooperación

El Museo está incluido en el *Sistema Español de Museos*, dependiente del Ministerio de Educación y Cultura; es miembro de la *Asociación Internacional de Museos Marítimos del Mediterráneo y de la Red de Museos Etnográficos Europeos*.

Por otra parte, es alta su participación en exposiciones itinerantes, dentro y fuera del territorio nacional, a las que aporta los materiales que le solicitan, así como documentación, fichas de texto, fotografías, imágenes, etc. Algunas de las exposiciones itinerantes en las que ha participado son:

"Santa Pola y su Historia", inaugurada en Mazara del Vallo (Italia), el 19-07-97, con motivo del Hermanamiento con Santa Pola.

"Imatges ,Documents per a la Història de Santa Pola", inaugurada en Santa Pola, el 20-10-97, con motivo del I Congreso de Historia Local.

"Santa Pola, ayer, hoy y mañana", en colaboración con la Oficina del P.G.O.U., inaugurada en Santa Pola, el 5-12-97, con motivo de la presentación del avance del Plan y de las Jornadas Urbanísticas.

"Monedes d'ahir, tresors de hui", producida por la Excm. Diputación de Valencia.

"Los Iberos, príncipes de occidente", coproducida por el Ministerio Español de Educación y Cultura, la Fundación La Caixa, La Association Française d'Action Culturelle y la Kunst und Ausstellungshalle de la Republica Federal de Alemania.

"Los inicios de la modernización en Alicante", producida por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

"La Pesca en el Mediterráneo", producida por la Excm. Diputación Provincial de Alicante.

"La Luz de las Imágenes", producida por la Generalitat Valenciana.

Otro de los aspectos de la cooperación radica en las oportunidades que se ofrecen a las Administraciones Locales a través de las diversas iniciativas de la U.E., orientadas a crear redes de cooperación entre distintos países de la Unión Europea para establecer relaciones entre cultura y promoción económica, cultura y cohesión social, cultura y transferencia de conocimientos, así como otros aspectos ligados a las prácticas culturales territoriales (patrimonio histórico, museos, turismo, etc.), que configuran un espacio de interés común entre agentes culturales de todo el mundo.

XXI. IMAGEN EXTERNA

Premios y distinciones

- Distinción al Mejor producto complementario turístico, en los **Premios Turismo y Desarrollo** "Villa de Santa Pola", edición 1996.

- Mención honorífica en la I Convocatoria de los **Premios de Arquitectura "Juan Vidal"**, de la Excm.. Diputación de Alicante. El premio ha sido otorgado a la rehabilitación y puesta en valor del ala

Norte y del Baluarte del Duque, por el respeto y rigor con que han sido tratados los elementos originales de la Fortaleza.

- Medalla de bronce de los **Premios Provinciales al Mérito Turístico**, edición 2003

XXII. UN NUEVO MODELO DE GESTIÓN

Reforzar el prestigio de la institución, orgullo de la ciudad, ampliar instalaciones, mejorar la calidad e incorporar nuevos servicios es el reto principal del museo para los próximos años.

Las líneas estratégicas : Programa de infraestructuras, programa artístico y de actividades y programa de gestión

El *programa de infraestructuras* consiste en la rehabilitación total del castillo-fortaleza, eliminación de barreras arquitectónicas, climatización de todas las salas y ampliación de las zonas de exposición permanente.

El *programa artístico y de actividades* supone la adquisición de fondos a través de donaciones, incremento de actividades culturales y servicios educativos y turísticos.

El *programa de gestión* busca posicionar la oferta, la captación de patrocinio y mecenazgo, la especialización de servicios externos (seguridad, limpieza, etc.) y el incremento de visitantes.

INFORMACIÓN GENERAL

Dirección:

Centro Cultural Castillo-Fortaleza de Santa Pola
03130 Santa Pola (Alicante)

Web:

www.santapola.infoville.net

Información:

Teléfono: 96 669 15 32 y 96 541 62 23

Fax: 965 41 63 88

e-mail: M00155@centres.cult.gva.es

Entrada:

General: 1,50 €

Reducida: 0,60 €

Horarios:

De martes a sábado: de 11 a 13 y de 16 a 20 horas

Domingo y festivos: de 11 a 14 horas.

El desalojo de las salas se inicia 15 minutos antes del cierre
Lunes cerrado
Cerrado el 25 de diciembre y el 1 de enero

Accesibilidad:

El Museo cuenta con ascensor, aseo y rampas que facilitan la visita a personas discapacitadas.

Educación:

Dispone de cuadernos didácticos

Visitas Guiadas:

En grupo (hasta un máximo de 20 personas) o individuales

Es imprescindible la reserva anticipada

Teléfono: 96 669 27 72

e-mail: centrocultural2@cv.gva.es

Biblioteca:

La Biblioteca del Museo del Mar de Santa Pola está constituida por una colección bibliográfica y documental especializada en arqueología, historia antigua, museología y navegación, destinada al servicio de estudiosos e investigadores de estas disciplinas. Desde sus inicios ha asumido como objetivos satisfacer las necesidades de investigación del Museo, así como atender las demandas del público interesado.

El Museo agradece las contribuciones realizadas por todo el equipo y por otras personas y benefactores que generosamente han aportado su tiempo, energía, entusiasmo y conocimientos al proceso de creación y puesta en marcha. Y de manera muy destacada al Ayuntamiento de Santa Pola por su apuesta por la cultura y por la defensa y conservación del Patrimonio Histórico.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L.: "El portus ilicitanus y la romanización", en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999, 37 y ss.

ABASCAL PALAZON, J.M.: *La circulación monetaria del Portus Ilicitanus*. Valencia, 1989.

ARROYO ILERA, R.: "Estudio numismático de las excavaciones en el Portus Ilicitanus. Campañas 1882 y 1983". *Saguntum*, 20. Valencia, 1986, 257 y ss.

BADIE, A., GAILLEDRAÏ, E., MORET, P., ROUILLARD, P., SANCHEZ, M.J., SILLIERES, P.: *Le site antique de la Picola a Santa Pola (Alicante, Espagne)*. París, 2000.

BEVÍA GARCÍA, M. y MARTÍNEZ MEDINA, A.: "Una Máquina para la guerra: el fuerte militar, de la estrategia defensiva a la táctica proteccionista", en *II Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo, un mar de piratas y corsarios*. Santa Pola, 2002, 243 y ss.

CEBRIÁN ABELLÁN, A.: *Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales*. Murcia, 2001.

GARCIA MARCHANTE, J. S. y POYATO HOLGADO, M. C.: *La función social del Patrimonio Histórico: el turismo cultural*. Cuenca, 2002.

GONZÁLEZ PRATS, A.: "Aportaciones al conocimiento del Portus Ilicitanus: Reseña de los trabajos de urgencia de 1976. La terra sigillata", en *Lucentum*, 3. Alicante, 1984, 101 y ss.

GOZALVEZ PEREZ, V.: "La formación del núcleo urbano de Santa Pola (siglos XVIII-XIX)" en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999.

GUARDIOLA, A.: Cerámicas de producción africana del Portus Ilicitanus (Santa Pola, Alicante): Estudio de la vajilla de mesa y de cocina procedente de las excavaciones efectuadas entre los años 1976-1986, Alicante, 1996.

GUTIÉRREZ LLORET, S.: "Cuando el portus dejó de ser puerto: el territorio ilicitano en la Alta Edad Media" en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999, 79 y ss.

HINOJOSA MONTALVO, J.: "El Cap del Aljup, puerto medieval de Elche", *Mayurka*, 23, Palma de Mallorca, 1989.

MAROT, T.: Monedas vándalas y bizantinas procedentes de Santa Pola (Alicante), *Numisma*, 237, Barcelona, 1996.

MÁRQUEZ VILLORA, J.C.: El comercio romano el portus ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a.C-V d.C.), Alicante, 2000.

MOLINA VIDAL, J.: *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior (siglos II a. C.-II d. C.)*, Alicante, 1997.

- MORET, P. y BADIE, A.: "Metrología y arquitectura modular en el puerto de la Picola (Santa Pola, Alicante) al final del siglo V a. C.", *Aspa*, 71, Madrid, 1998.
- MORET, P., PUIGCERVER, A., ROUILLARD, P., SANCHEZ FERNANDEZ, M. J. y SILLIERES, P.: "The fortified settlement of La Picola (Santa Pola, Alicante) and the Greek influence in South-East Spain" en *Urbanismo in Iberia*, (Proceedings of the British Academy, 86). Londres, 1995.
- MORET, P., ROUILLARD, P., SANCHEZ FERNANDEZ, M. J. y SILLIERES, P.: "La Picola (Santa Pola): Un asentamiento fortificado de los siglos V y IV a. C. en el litoral alicantino" en *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*. Elche, 1995, 401-407.
- RAMOS FERNANDEZ, R.: "La colonia Ilici Augusta" en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999.
- RUIZ, E.: Los mosaicos de Ilici y del Portus Ilicitanus, Alicante
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J.: "Cerámica común romana del Portus Ilicitanus" en *Lucentum II*. Alicante, 1983, 285 y ss.
- : "El puerto romano de Santa Pola", en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999, 63 y ss.
- SÁNCHEZ, M. J. y LOBREGAD, M.: "Estudio Preliminar sobre las ánforas del Portus Ilicitanus", *Lucentum III*. 1984. 135 y ss.
- SÁNCHEZ, M. J., GUARDIOLA, A. y BLASCO, E.: *Portus Ilicitanus. Datos para una síntesis*. Santa Pola, 1986.
- : "Descubrimiento de una factoría bajo imperial de salazón de pescado en Santa Pola (Alicante)", *Saguntum* 22. Valencia, 1989. 413 y ss.
- : *Portus Ilicitanus. Memoria de las excavaciones arqueológicas del parque "El Palmeral"*. Valencia, 1989
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J., GARCIA MAS, A.: *Historia del Castillo-Fortaleza de Santa Pola (siglos XVI-XX)*. Alicante, 1990.
- SEMPERE PEREZ, J.: "El Castillo de Santa Pola y su rehabilitación" en *I Congreso de Historia Local*. Santa Pola, 1999. 137 y ss.
- SOTO ARIAS, P.: *Excavación arqueológica en el poblado ibérico de Santa Pola. Campaña de 1989*, memoria dactilográfica. Santa Pola, 1995.
- VALDES SAGÜÉS, M. C.: *La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público*. Madrid, 1999.